

Capítulo 1

Tras depositar su pintura en el buzón de la carretera, Qin Guanglin levantó el brazo y miró su reloj. Ya eran las dos de la tarde. Dio dos pasos hacia su casa, se detuvo, pensó un momento, se dio la vuelta y se dirigió a la parada de autobús.

Tenía una cita con un internauta en la plaza Shengtian a las tres de la tarde. Aunque no me parecía muy fiable quedar con un internauta del sexo opuesto, como ya había quedado, era mejor esperar allí antes que llegar a la hora.

A esa hora había poca gente en el autobús, solo unos cuantos tíos y tías. Qin Guanglin echó un vistazo al vagón después de pagar el billete y se dirigió directamente al asiento de la ventana junto a la puerta trasera. Es el lugar más conveniente para bajarse.

Con la salida del autobús, sus ojos se volvieron hacia la ventana, y sintió curiosidad y no tenía ni idea:

después de solo medio mes de conocer a este internauta, ya se conocían lo suficiente como para quedar en persona, lo que se puede decir que es muy agradable. No pudo evitar preguntarse qué tipo de personas eran en realidad.

Sabe que la diferencia entre Internet y la realidad es muy grande. Es muy común ver la muerte a la luz. Además, es la otra parte la que inicia la conversación y también la que propone el encuentro. Además de prepararse para la decepción, tiene que estar en guardia contra el salto mortal.

Qin Guanglin tardó menos de media hora en llegar desde la estación de autobuses cercana a su casa hasta la plaza Shengtian, y solo eran las dos y





treinta menos tres minutos. Salió del coche por la puerta trasera y saludó con la mano a los amentos voladores, que revoloteaban como copos de nieve en abril. Era lo más molesto.

No acordó un lugar específico con la otra parte. Solo habló de la plaza Shengtian. Qin Guanglin miró a su alrededor con indiferencia. Ahora no puede quedarse parado al sol bajo el letrero de la parada de autobús como un tonto. Debería ir a la tienda de té con leche y esperar un rato.

«Didong».

Tan pronto como dio dos pasos, el móvil que llevaba en el bolsillo sonó y alguien le envió un mensaje.

Al mirar el móvil, Qin Guanglin se detuvo. ¿Era ese internauta quien se había puesto en contacto con él?

Estoy aquí.

Woody: qué casualidad. Yo también estoy aquí.

¿De qué color vas vestido?

Solo sabían la edad y el sexo del otro, nunca intercambiaron fotos y tenían que identificarse por la ropa.

Volvió a mirar hacia la plaza y escribió: camisa gris claro, pantalones negros, bastante indistinguible, ¿qué llevas puesto?





Enviar.

A simple vista, en la plaza se pueden ver tres o cuatro hombres con ropa gris y pantalones negros. Esta combinación de colores es demasiado común.

«Hola, Woody».

Después de unos segundos, se oyó un sonido claro y suave detrás de él.

Qin Guanglin se giró y vio a una chica con el pelo largo de pie, mirándolo con los ojos levantados.

«¿Te has perdido?», le preguntó, mirando a su amiga de Internet en secreto.

Tenía el rostro ligeramente maquillado. Llevaba una camisa blanca de manga larga con un botón en el cuello, que dejaba ver ligeramente su clavícula. Llevaba unos pantalones capri y unos zapatos casuales de color beige.



«Sí, ¿quieres darme la mano?», sonrió, sin apartar la mirada del rostro de Qin Guanglin y sin prestar atención a nada más.

Las amentas de sauce flotaban entre ellos. Qin Guanglin miró la parada de autobús detrás de ella, negó con la cabeza y dijo: «No es así. ¿De dónde vienes?».

«Xc, de la escuela». Dio dos pasos hacia adelante y levantó la barbilla hacia el otro lado de la plaza.



Qin Guanglin asintió. En la charla anterior se había mencionado que ella estudiaba en la Universidad de Los Ángeles y se había graduado inmediatamente.

«Me llamo Qin Guanglin, ¿y tú?». Redujo el paso y caminó lentamente con ella hacia la plaza Shengtian.

«Mi nombre no importa». Se dio la vuelta de repente con las manos a la espalda. Parecía estar de buen humor. Sus ojos se curvaban: «Encantada de conocerte, Qin Guanglin».

«Encantado de conocerte también». ¿Por qué Qin Guanglin no se limita a mirarlo fijamente? Es diferente de lo que pensaba. ¿Parece demasiado fácil?

Consciente de su mirada, ¿por qué no le dedicas una sonrisa brillante, te das la vuelta y sigues adelante? «Gracias por aceptar mi invitación, te invitaré a un té con leche».

Gracias por la invitación. ¿Cómo puedo agradeceréte? Qin Guanglin la siguió, pero no fue educado en este pequeño asunto. Solo tomó una taza de té con leche.

De camino a la puerta oeste de la plaza Shengtian, ¿por qué no te detienes y echas un vistazo? No pudo evitar decir: «La tienda de té con leche está en la puerta este. ¿No vienes a menudo?».

«Ah, suelen trabajar en la zona XC, pero no vienen mucho por aquí». ¿Por qué no sonreír tímidamente? «Vamos a la puerta este».





La tienda de té con leche se llama Qingju Time. La decoración es sencilla. La parte delantera es muy pequeña, pero el interior es muy espacioso. Nada más entrar se nota la frescura.

«Un vaso de kumquat y limón, con menos hielo y azúcar». ¿Por qué no te quedas delante del mostrador y no miras el menú?

Tras una pausa, giró la cabeza y miró a Qin Guanglin: «¿Qué quieres?».

«Zumo de zanahoria».

Después de coger el billete y encontrar un asiento, Qin Guanglin se encontró en un pequeño dilema. Aunque charlaba muy bien por Internet, la mayoría de ellos eran los que iniciaban la conversación. Ahora era el momento de conocerse en persona. No sabía qué decir y no tenía experiencia en este campo. «¿Qué has estado observando que hago?», preguntó Qin Guanglin tras un momento.



No puede ser, ¿por qué no pones los brazos sobre la mesa y no hablas, solo lo miras fijamente todo el tiempo?

«Encantada de conocerte». ¿Por qué no reírse, pero sus ojos siguen fijos en su rostro?

«¿Todavía sabes esto?», Qin Guanglin también se rió. En ese momento, la miró seriamente a la cara. Aunque no era una mujer hermosa, era bonita y blanca, lo que hacía que la gente se sintiera cómoda a primera vista.

Un ligero rubor la hacía parecer aún más guapa, pero tenía ojeras alrededor de los ojos. «¿No has dormido bien esta noche?».

«Últimamente no duermo bien», respondió ella, y oyó una voz al otro lado del mostrador que decía «listo».

«Voy a irme». Qin Guanglin se levantó, se dirigió a la barra y cogió la bebida que habían pedido. En cuanto se dio la vuelta, vio que ella lo miraba de reojo, como si su mirada nunca lo hubiera abandonado.

¿Soy guapo?

Qin Guanglin, algo inexplicable, en contra de lo que hay de malo en los ojos, beberá de nuevo, pondrá el limón kumquat delante de ella: «¿No tienes clase hoy?».

Sin palabras, sin palabras.

¿Por qué no bajas la cabeza y das un sorbo, luego lo miras y le dices: «Voy a graduarme pronto. No tengo muchas clases. Ahora estoy preparando mi tesis».

«Oh». Qin Guanglin asintió: «¿Qué carrera?».

«Literatura».

«Muy bien».

«Sí». ¿Por qué no inclinas la boca y finges estar entretenida con la charla cuando él no tiene nada de qué hablar? ¿Ya estás trabajando?





«Creo que sí». Lo pensó un momento: «Principalmente proporciono dibujos a algunos clientes, trabajo, no estoy ociosa, soy autónoma».

Es un trabajo, ¿no? Pero es muy inestable y no es un trabajo serio.

«Es como una cita a ciegas». Ella se queja de ello.

«¿Qué?». Qin Guanglin sigue pensando si su solicitud es trabajo o no.

«Dije que eras serio».

«Bueno, tal vez me has estado mirando fijamente, lo que me pone un poco nerviosa».

De hecho, es un poco incómodo. No puedo dejarlo pasar.

Tomó un gran sorbo de zumo de zanahoria, tratando de relajarse un poco.
«¿Cuál es el resultado de conocerme?».

«Bueno, perfecto».

«XC» en «distrito XC» es Xicheng, y los dos caracteres más los caracteres del distrito se armonizarán automáticamente en la primera letra. Xicheng, espero que no afecte a la lectura.

